

Hemos registrado, clasificado y analizado otros vocablos de origen latino que todavía no hemos publicado. Confiamos en poder darlos a la imprenta en una próxima ocasión.

## **LAS INSCRIPCIONES DE LA DESAPARECIDA PUERTA DE LA CARNE DE SEVILLA: PROPUESTA DE ATRIBUCIÓN AL LICENCIADO FRANCISCO PACHECO**

*Bartolomé Pozuelo Calero*  
*Universidad de Cádiz*

En la desaparecida Puerta de la Carne de Sevilla figuraron desde su reforma en 1577 cuatro inscripciones latinas. Hasta ahora conocíamos su texto, pero no su autor. El estudio de su estilo y de las circunstancias biográficas del Licenciado Francisco Pacheco permite afirmar que con toda probabilidad fue este humanista el autor de las cuatro inscripciones.

*Palabras clave: Licenciado Francisco Pacheco, inscripciones renacentistas de Sevilla, Puerta de la Carne, Sevilla siglo XVI.*

From 1577 there where on the former Puerta de la Carne of Seville four latin inscriptions. The text is known to us, but until now its author has remained a mistery. From the study of their style and of the biographical movements of Licenciado Francisco Pacheco we can conclude that this humanist is most probably the author of the four inscriptions.

*Keywords: Licenciado Francisco Pacheco, Renaissance Inscriptions in Seville, 'Puerta de la Carne', sixteenth century Seville.*

En 1864 la Puerta de la Carne de Sevilla (FIGURAS 1 y 2), que daba acceso a la ciudad por el Este (FIGURA 3), al Sur de la Puerta de Carmona, era derruida, dejando a la posteridad sólo algunas representaciones

\* Dirección para correspondencia: Dr. D. Bartolomé Pozuelo Calero. Departamento de Filología Clásica. Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n. 11003, Cádiz. Dirección de correo electrónico: bartolome.pozuelo@uca.es

Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación BFF2003-01367 de la DGICYT.

gráficas y su nombre, que aún pervive en su antiguo emplazamiento.<sup>1</sup> La estructura derribada, fruto de una reforma realizada en 1577 en estilo renacentista sobre una puerta anterior por Hernán Ruiz, presentaba, según recogía en la segunda mitad del XVII el cronista sevillano Ortiz de Zúñiga,<sup>2</sup> 'iguales fachadas a lo exterior e interior', y ostentaba cuatro inscripciones:

1. Una en la parte exterior, celebrando a los personajes históricos que fundaron, renovaron y reconquistaron respectivamente la ciudad de Sevilla. Consta de dos hexámetros latinos cuyo texto, siguiendo a Ortiz de Zúñiga, debía de ser el siguiente:

CONDIDIT ALCIDES, RENOVAVIT IVLIVS VRBEM,  
RESTITVIT CHRISTO FERNANDVS TERTIVS HEROS.<sup>3</sup>

El mismo Ortiz de Zúñiga traduce el texto: 'Edificó Alcides la ciudad, renovóla Julio César, y restauróla a Christo el héroe Fernando III'.

2. Otra en la parte interior, consagrando la puerta a los santos patronos de Sevilla, Leandro e Isidoro. Su texto, a imitación de las inscripciones honoríficas de la Roma antigua, dice así:

LEANDRO ET ISIDORO, DIVIS TVTELARIBVS,  
ORDO HISPALENSIVM, SANCTITATI  
EORVM DICATISSIMVS, D. D.

Ortiz de Zúñiga lo vierte al castellano así: 'A los santos tutelares Leandro e Isidoro, el Senado de Sevilla, devotísimo a su santidad, le dedicó [D(ONVM) D(EDIT)] esta puerta.'

3. Una más en la parte exterior, conservada en 'unos letreros [...] repartidos en dos targetas quadrilongas', dedicando la obra al rey Felipe II, a quien se saluda, al estilo de las inscripciones honoríficas imperiales de Roma, con los títulos ganados por sus méritos ante la patria:

PHILIPPO	INSTAVRA-
II REGI	TORI PACIS
CATHOLI-	IVRIS AEQ.-
CO PIO FOE-	QVE CONSER-
LICI AVGVSTO	VATORI. <sup>4</sup>

La traducción, que en este caso nos ahorra Ortiz, sería así: 'Al rey Felipe II, Católico, Pío, Afortunado, Augusto, Instaurador de la paz, Conservador del Derecho y la Justicia [IVRIS AEQ(VI)QVE]'.

Las dos 'targetas quadrilongas' en las que, según Ortiz de Zúñiga, estaba repartida la inscripción han de ser los dos tarjetones que hay sobre las dos calles que flanquean el segundo cuerpo de la puerta (véanse las FIGURAS 1 y 2). La inscripción primera, por su parte, debía de ocupar la lápida de la clave del arco. Las dos inscripciones restantes se encontraban en la cara interior de la puerta, de la que no nos han llegado representaciones.

4. La cuarta inscripción, en la cara interior, como decimos, conmemoraba ante la posteridad la realización de la obra por el Asistente Zapata. Decía así:

QVOD FOELIX FAVSTVMQVE SIT.  
PORTAM CARNARIAM VIETVSTATE  
RVINOSAM IN MELIOREM FORMAM V. C.  
FRANCISC. ZAPATA COMES ILLVSTRISS.  
PRAEF. VRB. INSTAVRANDAM CVRAVIT.  
A. M.D.LXXVII

('O fausto y feliz suceda: el varón clarísimo [V(IR) C(LARISSIMVS)] don Francisco Zapata, conde ilustrísimo, Asistente de Sevilla [PRAEF(ECTVS) VRB(IS)], cuidó de restaurar a mejor forma la Puerta de la Carne, arruinada de la antigüedad, en el año de 1577' [trad. Ortiz de Zúñiga]).

Esto es lo que transmite Diego Ortiz de Zúñiga, que no entra en la autoría de las inscripciones, de la que no se ha hallado noticia en la documentación oficial de la ciudad.<sup>5</sup> Para resolver esta cuestión contamos con una referencia que Francisco de Sigüenza incluyó en su opúsculo *Traslación de la Imagen de Nuestra Señora de los Reyes y cuerpo de Sanct. Leandro y de los cuerpos Reales a la Real Capilla de la santa Yglesia de Sevilla. Escrita en diálogo. Dirigida al Illmo sor don Fernando Enriquez de Ribera, Marqués de Tarifa*, compuesto en 1579, sólo dos años después de la reforma de la Puerta de la Carne, y conservado en el ms. 58-2-47 (FIGURA 4) de la Biblioteca Capitul y Colombina de Sevilla.<sup>6</sup> Está en el f. 3v:

'Porque Julio César, primer fundador romano, quando passó en España a las primeras guerras della, según opinión también rescibida, cercó esta

<sup>1</sup> Véase la documentada exposición de Antonio Albardonedo Freire, 'Estudio documental sobre la reforma de la Puerta de la Carne (1576-1579)', *Archivo Hispalense*, 255 (2001), 43-70.

<sup>2</sup> Diego Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*, 4 vols. (Madrid, 1796. Facsímil: Sevilla: Ediciones Guadalquivir, 1988), IV, 327.

<sup>3</sup> He corregido las lecturas de Ortiz VRBEN, que presenta corrupta la desinencia de acusativo, y FERDINANDVS, cuya segunda sílaba no cabe en el hexámetro.

<sup>4</sup> He corregido la lectura errónea INSTAVRATORII de Ortiz de Zúñiga.

<sup>5</sup> Véase el rastreo de Albardonedo, 'Estudio documental', pp. 43 ss.

<sup>6</sup> Editado recientemente por Federico García de la Concha (ed.), *Traslación de la Imagen de Nuestra Señora de los Reyes y cuerpo de san Leandro y de los cuerpos reales a la Real Capilla de la santa Iglesia de Sevilla* (Sevilla: Fundación El Monte, 1996).

ciudad de muros; y está tan rescibido esto desde la Antigüedad, que aún se trae por refrán una copla antigua que de ello trata, cuyo sentido le puso más elegantemente en unos versos latinos el Licenciado Francisco Pacheco sobre la Puerta nueva de la Carne, que comienzan *Condidit Alcidas*, y dize la copla:

*Hércules me edificó,  
Julio César me cercó  
de muros y torres altas,  
y el Rey Sancto me ganó  
con Garci Pérez de Vargas.*<sup>7</sup>

Así pues, Sigüenza afirma por un lado que la primera de las inscripciones de la Puerta de la Carne es el resultado de la adaptación al hexámetro latino de la 'copla antigua' de los padres de la ciudad, y por otro que su autor fue el Licenciado Pacheco. Vamos a centrarnos en esta última afirmación. ¿Merece credibilidad? Para responder a ello hemos llevado a cabo por un lado un análisis de las circunstancias vitales de Pacheco hacia 1577, y por otro una comparación de las inscripciones con otras obras en las que la autoría de Pacheco no ofrece dudas. Las conclusiones de ambos estudios nos llevan a proponer abiertamente a Pacheco como autor de las cuatro inscripciones de la Puerta de la Carne. Veámoslo en detalle.

## El Licenciado Francisco Pacheco y sus circunstancias hacia 1577

Como he mostrado en la biografía de Pacheco (Jerez de la Frontera, 1539/40 – Sevilla, 1599) publicada con mi edición crítica de su *Túmulo de la reina doña Ana de Austria*,<sup>8</sup> el futuro canónigo encarnó a la perfección la figura del varón de orígenes humildes que asciende socialmente a través de la sabiduría y las letras. De los datos declarados por Pacheco en registros conservados en el Archivo de la Universidad de Sevilla se deduce que entre sus 12 y 15 años sacó adelante los tres cursos del Bachillerato en Artes, y entre los 19 y 23 el Bachillerato en Teología. Su oportunidad de 'situarse' socialmente le llegó en 1565, cuando salió a concurso una capellanía, la de San Pedro, de la Catedral sevillana, para la que los capitulares, reunidos el 9 de noviembre de 1565, 'todos de común consentimiento nombraron al Licenciado Pacheco [...] atento a la mucha habilidad, vida y costumbres del dicho Licenciado Pacheco'.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Estos versos castellanos, según Ortiz de Zúñiga, *Anales*, IV, 325, figuraban en la Puerta de Jerez de la capital hispalense, que corrió la misma suerte que la Puerta de la Carne.

<sup>8</sup> Bartolomé Pozuelo Calero (ed.), *El Licenciado Francisco Pacheco: El túmulo de la reina doña Ana de Austria*. Edición a cargo de... (Alcañiz – Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos – Laberinto – CSIC, 2004), pp. XXV-LXXVII.

<sup>9</sup> Archivo Capítular de Sevilla [ACS], Actas Capitulares [AC], libro 28, f. 181r.

El elogio que añade el Cabildo no es gratuito; eran las letras de Pacheco, que comienzan a ser reconocidas en la ciudad, lo que lo hacía merecedor de la capellanía, así como de otras comisiones que recibió por esos mismos años: antes de su partida de Sevilla a la Corte en 1565, Juan de Ovando, según una noticia no confirmada de Juan de Torres Alarcón,<sup>10</sup> lo había elegido como preceptor de sus pajes; en 1568 el Cabildo lo encarga de ordenar la Biblioteca Capítular,<sup>11</sup> por lo que le paga la nada desdeñable cifra de diez mil maravedís,<sup>12</sup> y, asimismo, ordena que se coloque en la Giralda, donde sigue hasta hoy, la elegantísima inscripción conmemorativa que compuso con motivo de la culminación de su remate;<sup>13</sup> en 1570 Juan de Mal Lara incluye al menos un epigrama de Pacheco en el programa representado en las calles de Sevilla en 1570 para recibir a Felipe II.<sup>14</sup>

Las dos últimas actuaciones elevaron sin duda a Pacheco a la primera línea de los sabios sevillanos, presentándolo además como especialista particularmente en inscripciones latinas y en epigramas para programas iconográficos. A ambas destrezas responden los encargos que, tras un periodo de ostracismo al que fue condenado en 1572 por los capitulares a consecuencia, al parecer, de una turbia sustracción de libros de la Biblioteca Capítular,<sup>15</sup> recibió a finales de la década de los setenta: en 1579 el del túmulo erigido con motivo de la apertura de la Capilla Real<sup>16</sup>

<sup>10</sup> En una nota añadida al margen del *Memorial de los Arzobispos de Sevilla* de Pacheco (BNM, ms. 1419, f. 21v): 'este Governador [sc. Juan de Ovando] tuvo por page entre otros a Mateo Vázquez de Leca, y fueron maestros de sus pages Francisco Pacheco y Benito Arias Montano'. No obstante, como Guy Lazure (*To Dare Fame: Constructing a Cultural Elite in Sixteenth Century Seville*. Tesis doctoral inédita [Johns Hopkins University, Baltimore, Maryland, 2003], 173) ha advertido, Torres Alarcón no siempre es digno de confianza.

<sup>11</sup> ACS, AC, lib. 29, f. 156r.

<sup>12</sup> ACS, *Libro de Cargo y Data*, nº 88, f. 10r (citado por M. C. Álvarez Márquez, *El mundo del libro en la Iglesia Catedral de Sevilla* (Sevilla, 1992), pp. 51-52, a donde remite Álvaro Recio Mir, 'Sacrum Senatum'. *Las Estancias Capitulares de la Catedral de Sevilla* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999), p. 322). Un catedrático de Teología venía a ganar 50.000 maravedís al año, como recoge S. B. Vranich, *Francisco de Medina (1544-1615). Maestro de la escuela sevillana*, (Sevilla, 1997), p. 27, n. 30.

<sup>13</sup> ACS, AC, lib. 29, f. 201v: 'En este dicho día los dichos señores mandaron que el epitaphio que hizo en latín el Licenciado Pacheco para poner en la torre se entalle en una losa y se assiente sobre la puerta de la torre, viendo primero si ay algo que corregir en él los señores don Pedro Vélez de Guevara, prior, y Gº Brizeño, canónigo, e yo el canónigo Hernán Pérez de Sauzedo'.

<sup>14</sup> Concretamente es el referente a Utrera (*Accipe dona meis, innata patentibus aruit...*), publicado por Juan de Mal Lara, *Recibimiento que hizo la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla a la C. R. M. del rey D. Felipe N. S.*, Sevilla, 1570 (hay edición moderna con estudio y notas de M. Bernal Rodríguez (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1992)). La atribución del epigrama a Pacheco se debe a Rodrigo Caro, *Obras* (Sevilla, 1883), I, 129-130.

<sup>15</sup> Pozuelo, *El Licenciado Francisco Pacheco: El túmulo*, pp. XLVII-LIV.

<sup>16</sup> Editado por Bartolomé Pozuelo Calero, 'El túmulo erigido en Sevilla a la apertura de la nueva Capilla Real (1579), obra emblemática del Licenciado Francisco Pacheco', *Excerpta Philologica*, 3 (1993), 349-372.

y el de las Salas Capitulares de la Catedral,<sup>17</sup> y en 1580 el del túmulo de doña Ana de Austria alzado en la Capilla Real<sup>18</sup> y el de la Custodia Mayor, labrada por Juan de Arfe.<sup>19</sup>

En este contexto nada tendría de extraño que hubiese sido Pacheco el autor en 1577 de las inscripciones de la Puerta de la Carne; antes al contrario, explicaría su subsiguiente rehabilitación pública: la elección de sus inscripciones por el Cabildo municipal habría marcado el final de la relegación a que lo había sometido en 1572 el Cabildo eclesiástico, que llegó a desposeerlo a bombo y platillo de la capellanía de San Pedro.

## Análisis de las inscripciones de la Puerta de la Carne

### I) Inscripción primera (los hexámetros).

Presenta algunos elementos comunes a otros textos epigráficos de Pacheco:

-la fórmula *RESTITVIT* aparece designando la 'reconquista' en una de las inscripciones que dedicó Pacheco en 1579 a Fernando III en el túmulo erigido al inaugurarse la Capilla Real (*Capilla*, 6<sup>20</sup>):

DIVO FREDENANDO [...] QVOD HISPANIAM RESTITVERIT [...]

('al divino Fernando, [...] porque [...] ha restaurado a España' [...]);

-la referencia al rey Fernando como *HEROS* también aparece en un epigrama del mismo túmulo (*Capilla*, 4,2),<sup>21</sup> aludiendo al mismo monarca y a su hijo Alfonso X:

Munifici heroes, nostri duo sidera coeli

('muníficos héroes, estrellas ambos de nuestro firmamento').

II) Inscripción segunda, a Leandro e Isidoro, patrones de Sevilla. Aunque su argumento cuadraría con el género epigráfico de las dedicatorias a divinidades, la inscripción presenta la estructura propia de las inscripciones

<sup>17</sup> Analizado por Recio, 'Sacrum Senatum'.

<sup>18</sup> Editado por Pozuelo, *El Licenciado Francisco Pacheco: El túmulo*.

<sup>19</sup> No mencionamos otras actuaciones de este periodo en las que su participación es probable pero no segura, como el programa iconográfico de la Puerta del Perdón en 1578, reivindicado para Pacheco con buenos fundamentos por Álvaro Recio Mir ('La reforma y restauración de la Puerta del Perdón de la Catedral de Sevilla de 1578-1580', *Laboratorio de Arte*, 9 (1996), 73-87), y el programa y sobre todo las inscripciones de la nueva Capilla Real concluida en 1579. La lista de programas de Pacheco alcanzaría su culminación, como se sabe en 1598 con el célebre túmulo de Felipe II.

<sup>20</sup> Cf. Pozuelo, 'El túmulo erigido', p. 367. '*Capilla*' será en lo sucesivo la referencia abreviada a la edición crítica contenida en este trabajo.

<sup>21</sup> Cf. Pozuelo, 'El túmulo erigido', p. 363.

honoríficas, que acompañaban estatuas, arcos triunfales, columnas, etc. manifestando en honor de quién habían sido erigidas.<sup>22</sup>

1) Nombre de las personas a quienes se hace la dedicación, en dativo: LEANDRO ET ISIDORO.

2) Una aposición al elemento anterior con el equivalente del *cargo público* que suelen consignar las inscripciones imperiales romanas, y que es la razón de que sean objeto de la dedicación: *DIVIS TVTELARIIBVS*.

3) Los dedicantes, en nominativo: *ORDO HISPALENSIVM*.

4) Una fórmula apuesta a los dedicantes, la cual manifiesta la razón que impulsa a estos a hacer la dedicación: *SANCITATI EORVM DICATISSIMVS*.

5) La referencia al acto de la dedicación, con una de las fórmulas más usadas para ello en la Antigüedad: *D. D. [D(ONVM) D(EDIT)]*.

En el conjunto de la inscripción se reconoce el estilo de Pacheco, caracterizado por recoger el aire genuino de las inscripciones de la Antigüedad, reproduciendo su estructura y sus giros. Como muestra de ello se puede citar una de las inscripciones que redactó para el túmulo de Felipe II en 1598, que sigue una estructura prácticamente idéntica a la de nuestra inscripción.<sup>23</sup>

PHILIPPO II.

S. S. FIDEI PROPUGNATORI ACERRIMO

S. P. Q. H.

D. SVO.

PP.

('A Philipo segundo, de la sacrosanta fée defensor vehementísimo, el Senado y pueblo sevillano a su señor puso' [trad. Collado]).

Se trata de un estilo personal, diferente al de otros epigrafistas, como se infiere de la comparación, por ejemplo, con las inscripciones que habían aparecido en 1568 en el túmulo de Isabel de Valois, redactadas por Lorenzo de San Pedro y los jesuitas sevillanos, que carecen del tono conciso y formular de las de Pacheco.<sup>24</sup>

<sup>22</sup> Cf. René Cagnat, *Cours d'Épigraphie latine* (Roma: 'L'Erma' di Bretschneider, 1976), pp. 252 ss. y pp. 257 ss.; Pedro López Barja, *Epigrafía latina: las inscripciones romanas desde los orígenes al siglo III d.C.* (Santiago de Compostela, 1993), p. 155.

<sup>23</sup> Cf. Francisco Jerónimo Collado, *Descripción del túmulo y relación de las exequias que hizo la ciudad de Sevilla en la muerte del rey don Felipe Segundo*, ed. Francisco de Borja Palomo (Sevilla: Bibliófilos Andaluces, 1869), p. 59; figura con el número II.9.29 en Bartolomé Pozuelo Calero, 'Hacia un catálogo de las obras del canónigo Francisco Pacheco', *Excerpta Philologica (Antonio Holgado Redondo Sacra)*, 1-2 (1991), 649-686 (p. 669).

<sup>24</sup> Conservamos una preciosa descripción de este programa compuesta por Laurencio de

Además ofrece elementos presentes en otras inscripciones de Pacheco:  
-la secuencia DIVIS TVTELARIBVS, utilizada en la inscripción de la Giralda (1568):

VIRGINIB. IVSTAE ET RVFFINAE DIVEIS TVTELARIB.

(‘a las vírgenes Justa y Rufina, santas patronas’);<sup>25</sup>

-la fórmula ORDO HISPALENSIVM, que aparece en *Capilla*, 5 designando, al igual que aquí, la institución que auspicia la empresa, el Cabildo municipal de Sevilla;<sup>26</sup>

DIVO FREDENANDO [...] ORDO HISPALENSIVM MEMORIAM [...] INSTAVRAT

(‘al divino Fernando [...] el Cabildo de Sevilla [...] levanta esta memoria’).

III) Inscripción tercera, al rey Felipe. Pertenece al género honorífico, igual que la anterior. Sigue la estructura habitual de las inscripciones romanas de este tipo:

1) Nombre de la persona a la que se hace la dedicación, en dativo:  
PHILIPPO II.

2) Cargos y honores del personaje, equivalentes al *cursus honorum* de las inscripciones de la Roma republicana, que en época imperial se fue transformando en la enumeración de los títulos honoríficos otorgados

San Pedro, *Tratado de las reales exequias que en esta insigne, populosa y muy leal ciudad de Sevilla se celebraron en la muerte de la serenísima reyna de España doña Isabel de la Paz* (1568), manuscrito conservado en el Museo Cerralbo de Madrid (sign. R-2416). Ha sido estudiada por Bartolomé Pozuelo Calero, ‘El túmulo y exequias de Isabel de Valois en Sevilla (1568)’, *Calamus Renascens*, 3 (2002), 193-247. Véase como muestra la inscripción primera (f. XXXIX r<sup>o</sup>), representativa del tenor del conjunto:

D. Isab. Hesp. R. Augustiss. Hesp. Gall.que imperii liberatrici, quietis fundatrici, Christianae pietatis observantiss. cultrici, prudentia, iusticia, modestia aliisque eximiis uirtutum dotibus longe ornatiss. Quae aetatis suae flore Phil. Hispa. Regem clarissimum potentiss. humaniss. et Catholicae religionis propugnatorem inuictissimum coniugem sortita Hesp. Galliaeque pacem multum diuque optatam peperit, partam conseruauit, seruata auxit, sanctam firmamque perpetuo reddidit. Tandem tertio grauida cunctis felicem partum expectantibus principem dedisset optatissimum nisi cum prole regina quoque summo regi Deo uisum esset ad felicius longe regnum euehere: quod par est et aequum credere ut quae uixerit sanctiss. sanctiss.que obierit anno Salutis mill<sup>mo</sup> quing<sup>mo</sup> sexag<sup>mo</sup> octauo. S.P.Q.H.R.P. Vixit annos XXII, regnauit nouem.

<sup>25</sup> Cito la edición y traducción de José Solís de los Santos, ‘La inscripción conmemorativa de la Giralda’, *Archivo Hispalense*, 246 (1998), 141-169 (pp. 145-146).  
<sup>26</sup> Pozuelo, ‘El túmulo erigido’, p. 365.

al emperador: REGI CATHOLICO PIO FOELICI AVGVSTO INSTAVRATORI PACIS IVRIS AEQ.QVE CONSERVATORI. Por cierto, la yuxtaposición de los títulos PIVS, FOELIX y AVGVSTVS comienza a hacerse habitual en inscripciones dedicadas al emperador a partir de Cómodo.<sup>27</sup>

Llama la atención la ausencia de elementos como el dedicante y el acto de la dedicación, ausencia más propia de las inscripciones votivas, es decir, dedicadas a divinidades, que de las honoríficas; esta elisión es del gusto de Pacheco, que dejó sin expresar el acto de la dedicación en *Capilla*, 6 y 8.<sup>28</sup> Aparte de eso, hay similitudes con otras inscripciones de Pacheco, como las siguientes:

-los cuatro títulos que recibe el monarca, CATHOLICO PIO FOELICI AVGVSTO, se los da Pacheco al mismo Felipe en la inscripción de la Giralda:

PHILIPPO II AVG. CATHOL. PIO FOELI.

(‘Felipe II, augusto, católico, piadoso, feliz’);<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Cf. Andreina Magioncalda, *Lo sviluppo della titolatura imperiale da Augusto a Giustiniano attraverso le testimonianze epigrafiche* (Turín: G. Giappichelli editore, 1991), pp. 49 ss.

<sup>28</sup> Cf. Pozuelo, ‘El túmulo erigido’, p. 367 y p. 370. Transcribo ambas inscripciones, para permitir su comparación con las de nuestra puerta:

<6>

DIVO FREDENANDO, SANCTISS. AC INVICTISS. REGI, QVOD DEVICTA BARBARIA, PARTA PACE, RELIGIONE FORMATA, REPUBLICA CONSTITVTA, HISPANIAM RESTITVERIT, AC MOERITORVM ERGO IN COELITIS NON FVTILI PIETATIS OPINIONE REFERATVR, MIRACVLIS EIVS SANCTITATIS FIDEM ADSTRVENTIBVS, S.P.Q.H., NOMINI AC MAIESTATI EIVS DEVOTISS.

(‘Al divino Fernando, rey santísimo e invictísimo, porque, venciendo a los moros, instaurando la paz, organizando la religión y constituyendo la república, ha restaurado a España, y porque es admitido entre los celestiales por la fundada reputación de su piedad, haciendo sus milagros crecer la fe en su santidad, el Cabildo de Sevilla, devotísimo de su gloria y majestad’).

<8>

IMPERATORI CAESARI ALFONSO, LIBERALIVM ARTIVM INSTAVRATORI SAPIENTISS., IVRIS AEQVISS. CONDITORI PRVDENTISS., LIBERALISSIMO PRINCIPI, CVIVS INCOMPARABLEM MVNIFICENTIAM ETIAM EXTRANEAE PROVINCIAE ADMIRATAE AC EXPERTAE SVNT, OB IMMENSA IN OMNIS REIPUBLICAE ORDINES MOERITA, HISPALENSES, FOELICIORVM TEMPORVM MEMORES.

(‘Al Emperador César Alfonso, restaurador sapientísimo de las artes liberales, creador prudentísimo de la legislación más equitativa, príncipe liberalísimo, cuya incomparable magnificencia han admirado y experimentado incluso provincias extranjeras, por los incommensurables méritos contraídos ante todos los estamentos de la república, los sevillanos, recordando sus tiempos felices’).

<sup>29</sup> Edición y traducción de Solís de los Santos, ‘La inscripción conmemorativa’, pp. 145-146.

-los dos méritos resaltados, INSTAVRATORI PACIS, IVRIS AEQ.QVE CONSERVATORI ('instaurador de la paz, conservador del Derecho y la Justicia'), recuerdan una secuencia similar dedicada por Pacheco en 1579 al rey Alfonso X en *Capilla*, 8:<sup>30</sup>

IMPERATORI CAESARI ALFONSO, LIBERALIVM ARTIVM INSTAVRATORI SAPIENTISS.,  
IVRIS AEQVISS. CONDITORI PRVDENTISS.

('Al Emperador César Alfonso, restaurador sapientísimo de las artes liberales, creador prudentísimo de la legislación más equitativa').

IV) Inscripción cuarta. Pertenece al género de las inscripciones conmemorativas de erecciones o reparaciones de monumentos, cuya finalidad es guardar para la posteridad el nombre de las personas o instituciones que habían costado las obras.<sup>31</sup> Es el género al que pertenece la imponente inscripción que redactó Pacheco en 1568 para la Giralda,<sup>32</sup> con la que guarda, como vamos a ver, numerosas similitudes. Su estructura es la siguiente:

1) La expresión de buenos augurios para la obra: QVOD FOELIX FAVSTVMQVE SIT. Se trata de una fórmula corriente en la Antigüedad, tanto en inscripciones como en textos propiamente literarios, para desear buenos augurios a una persona o una empresa.<sup>33</sup> La fórmula plena consta de cuatro adjetivos, según recoge Cicerón, *De diuinatione*, 1,102: 'nuestros mayores estimaban que estos presagios [*omina*] tenían un valor, razón por la que iniciaban toda empresa diciendo 'que sea bueno, fausto, feliz y afortunado' ["quod bonum faustum felix fortunatumque esset"]' (trad. A. Escobar, Biblioteca Clásica Gredos, n° 271). No es raro que aparezcan sólo tres, como ocurre por ejemplo en una asamblea para nombrar un rey que describe Tito Livio (1,17,10), iniciada por el magistrado con las palabras 'quod bonum faustum felixque sit'; también podemos encontrar sólo dos adjetivos; así Suetonio (*Vida de Augusto*, 52,2) refiere que los senadores, al proponer a Augusto que aceptase el título de 'Padre de la Patria', emplearon la fórmula 'quod bonum faustumque sit tibi'.

En nuestra inscripción aparecen los mismos dos adjetivos que emplea Lucrecio (1,100) en una ocasión en que hace uso de esta expresión proverbial: 'exitus ut classi felix faustusque daretur' ('a fin de asegurar a la flota partida feliz y propicia' [trad. E. Valentí]).

<sup>30</sup> Cf. Pozuelo, 'El túmulo erigido', p. 369.

<sup>31</sup> Cf. Cagnat, *Cours d'Épigraphie*, pp. 263 ss.; Hermannus Dessau (ed.), *Inscriptiones Latinae selectae* (Weidmann, 1974), II.1, 346 ss.

<sup>32</sup> Estudiada por Solís de los Santos, 'La inscripción conmemorativa'.

<sup>33</sup> Cf. *Thesaurus linguae Latinae* [ThLL] (Leipzig, 1900-), VI.1, 389, 16 ss.

El mismo Pacheco emplearía muchos años más tarde en uno de los epigramas del túmulo de Felipe II (composición 37, vv. 7-8)<sup>34</sup> una expresión similar:

Vt sint fausta diu consulta et facta, necesse est  
sint rata ad exemplum, magne Philippe, tuum

('para que los planes y los hechos obtengan éxitos duraderos es preciso que sean pensados, gran Felipe, a ejemplo tuyo').

2) Sigue una oración gramatical que constituye el cuerpo de la inscripción. Su estructura es la habitual en las inscripciones antiguas de este tipo:<sup>35</sup>

-el monumento en cuestión, en acusativo: PORTAM CARNARIAM; la latinización sigue el hábito romano de designar las puertas mediante un adjetivo (*Porta Collina*, *Flumentana*, etc.); hay que advertir, sin embargo, que el uso de *carnarius* -a -um como adjetivo no está atestiguado en los textos de la Antigüedad, donde, siempre como sustantivo, aparece con tres acepciones (cf. *ThLL*, III, 476): o 'carnicero' (*carnarius*), o 'tienda en la que se vende carne' (*carnaria*), o 'lugar donde se prepara y almacena la carne' (*carnarium*).<sup>36</sup>

-el estado del monumento antes de su reforma, expresado mediante el sintagma adjetival VETVSTATE RVINOSAM;<sup>37</sup>

-el sentido de la reforma, expresado mediante un sintagma preposicional igualmente habitual: IN MELIOREM FORMAM; en la inscripción de la Giralda Pacheco había utilizado para este cometido un giro diferente: IN AVGVSTIOREM FACIEM;<sup>38</sup>

-la personalidad que lleva a cabo la obra, precedida de su tratamiento y seguida de su título de nobleza y del cargo que ocupa en la ciudad: V. C. FRANCISC. ZAPATA COMES ILLVSTRIS. PRAEF. VRB. El tratamiento inicial, V(IR)

<sup>34</sup> Collado, *Descripción del túmulo*, p. 67.

<sup>35</sup> Cf. Cagnat, *Cours d'Épigraphie*, p. 265. Compárese, por ejemplo, con Dessau, *Inscriptiones...*, n° 5407: *Aedem trium camerarum uetustate collapsam addito cultu meliori laqueariorum pecunia propria reformauit spl. col. Vitk. [...]*

<sup>36</sup> No sabemos si influyó en Pacheco la existencia en Monza de una 'Porta Carnaria' de venerable antigüedad. En cuanto a la denominación 'Puerta de la Carne' (sigo la exposición de Albardonedo, 'Estudio documental', pp. 44 ss.), documentada por vez primera en 1425, terminó desplazando por completo a otras como 'Puerta de Minhoar' (o Minjoar) y 'Puerta de la Judería', y se debe a los mataderos que había en sus inmediaciones, fuera del recinto de la ciudad, claramente visibles en las ilustraciones de la época (cf. FIGURA 3).

<sup>37</sup> Entre las fórmulas más habituales de la Antigüedad están 'uetustate corruptum, longa aetate neglectum, uetustate dilapsam' (cf. Cagnat, *Cours d'Épigraphie*, p. 265).

<sup>38</sup> Cf. Solís de los Santos, 'La inscripción conmemorativa', p. 145.

C(LARISSIMVS), que es el que recibían los senadores de la Roma imperial, deja constancia de la vocación genuinamente renacentista del autor; lo mismo ocurre con la fórmula que recoge el cargo desempeñado por Zapata, el de Asistente: *Praefectus Urbis* era el cargo que quedaba transitoriamente como autoridad suprema de Roma en ausencia de los cónsules durante la República, y desde Tiberio, el de jefe de la policía de la ciudad. No son raras las inscripciones antiguas en que aparecen conjuntamente *V. C.* y *Praefectus Urbis*;<sup>39</sup>

-la acción verbal de la oración, alusiva a la orden de restaurar el monumento: *INSTAVRANDAM CVRAVIT*. Se trata de una variante de la fórmula corriente en la Antigüedad para este efecto, 'faciendum curauit' (cf. Dessau, n<sup>os</sup> 5323 ss.); es la misma que empleó Pacheco en la inscripción de la Giralda:

TVRRIM [...] INSTAVRANDAM CVRARVNT

('se encargaron de que fuera restaurada [...] la torre').<sup>40</sup>

3) El año. La sencillez de su expresión, sin referencias cristianas, contrasta con la fórmula que empleó Pacheco nueve años antes en la inscripción de la Giralda:

A. INSTAVRATAE SALVTIS M. D. LX IIX

('en el año de la restauración de la Salvación de 1568').<sup>41</sup>

En definitiva, las inscripciones de la desaparecida Puerta de la Carne de Sevilla están redactadas siguiendo el ideal de reproducir con la máxima fidelidad el espíritu y la forma de las inscripciones de la Roma antigua, con su concisión, sus fórmulas y su estructura característica, ideal que caracteriza a muchas de las inscripciones del Licenciado Pacheco frente a las de otros epigrafistas de la época; aparte de esto, contienen numerosas expresiones que aparecen en otras inscripciones salidas de la pluma de Pacheco; y además, el momento en que fueron colocadas en la Puerta, con motivo de su reforma, el año 1577, precede inmediatamente a la vuelta de Pacheco a la escena pública, después del lapso de varios años de silencio al que fue condenado por el Cabildo eclesiástico. Si a esto añadimos la atribución por Francisco de Sigüenza de la primera de las inscripciones a Pacheco, resulta más que probable que fuese éste el autor de las cuatro inscripciones que figuraron en la Puerta.

<sup>39</sup> Por ejemplo Dessau, n<sup>o</sup> 5357: *Fl. Eurycles Epitynchanus v. c., praef. urb., conditor butus fori, curauit*.

<sup>40</sup> Edición y traducción de Solís de los Santos, 'La inscripción conmemorativa', p. 146.

<sup>41</sup> Edición y traducción de Solís de los Santos, 'La inscripción conmemorativa', p. 146.



FIGURA 1. Vizconde de Vigier, Fotografía de la Puerta de la Carne de Sevilla en 1851. Reproducida en Albardonedo, 'Estudio documental', p. 60.



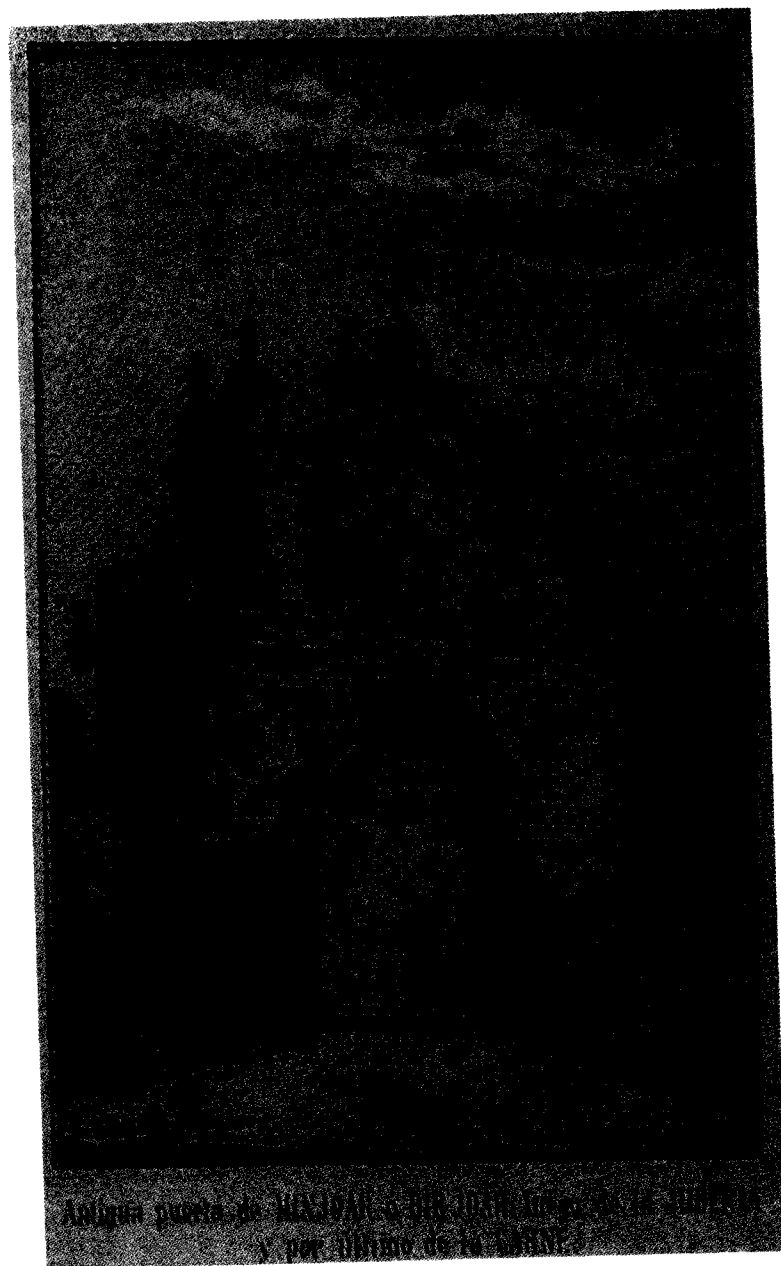


FIGURA 2. La Puerta de la Carne en una lámina realizada por B. Tovar para la serie de Puertas de Sevilla (1878). Reproducida en Albardonedo, 'Estudio documental', p. 64.



FIGURA 3. Vista de Sevilla hacia 1600 en que se representa la Puerta de la Carne, a la derecha (nº 41). Anónimo editado por Matteo Florimi. Sevilla, Colección Fundación Focus. Reproducido en M. D. Cabra Loredo, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650* (Madrid: Ed. El Viso, 1988), p. 103.



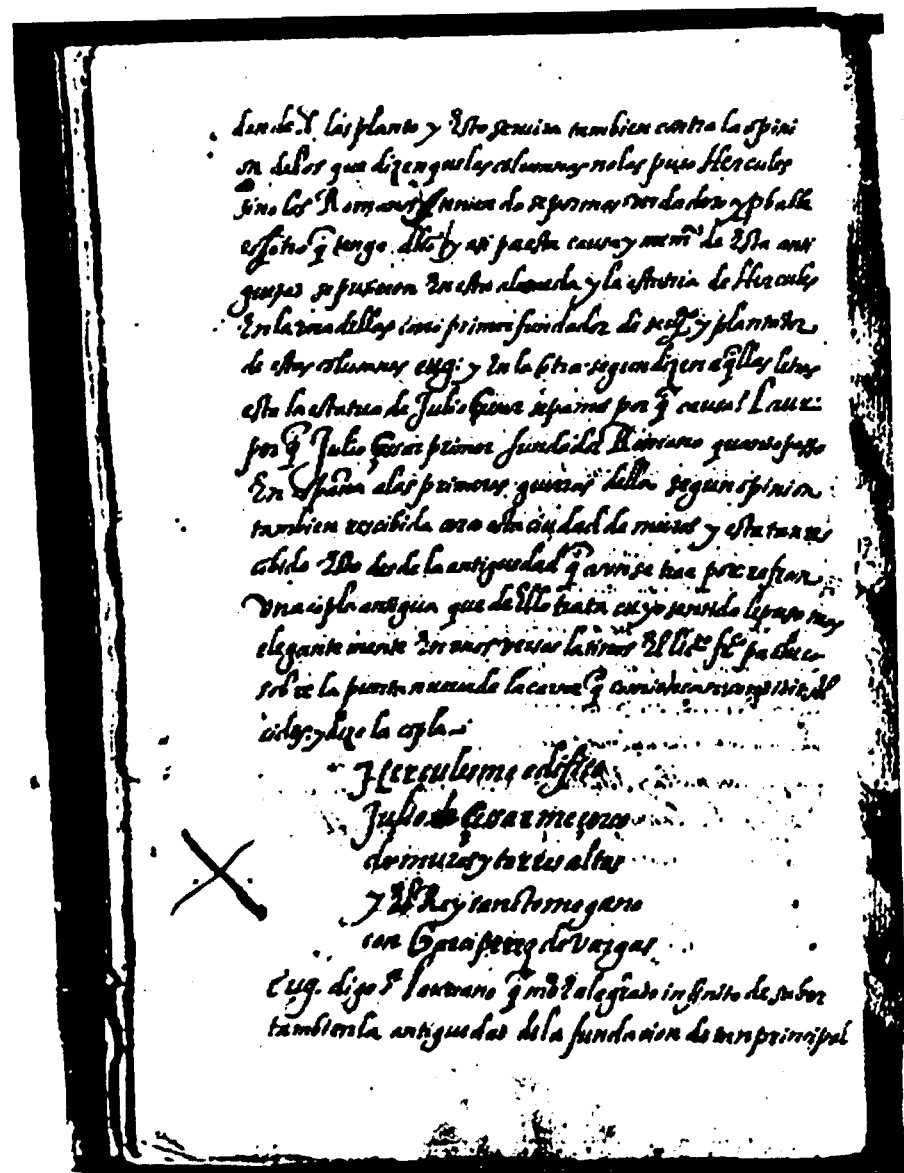


FIGURA 4. Biblioteca Capitulana y Colombina de Sevilla, ms. 58-2-47: Francisco de Sigüenza, *Translación de la Imagen de Nuestra Señora de los Reyes y cuerpo de San Leandro y de los cuerpos Reales a la Real Capilla de la santa Yglesia de Sevilla*. Escrita en diálogo. Dirigida al Ill<sup>mo</sup> S<sup>or</sup> don Fernando Enríquez de Ribera, Marqués de Tarifa (1579), f. 3v. Lugar en que aparece la referencia al Licenciado Pacheco como autor de la primera inscripción.

## 'SAL': UNA INTERPRETACIÓN TRINITARIA DEL TETRAGRÁMATON Y UN NOMBRE DE DIOS SEGÚN UN HUMANISTA (¿CABALISTA?) CRISTIANO DEL SIGLO XVI

Sandra I. Ramos Maldonado  
Universidad de Cádiz

Se examinan los *Commentarii de sale* del humanista Bernardino Gómez Miedes a la luz de una corriente que llegó a convertirse en una moda entre los humanistas europeos, la cábala cristiana. En este contexto, se analizan las concepciones vigentes en el siglo XVI sobre la lengua hebrea y la Biblia reflejadas fundamentalmente en el quinto y último libro, *De sale mystico siue theologico*, donde se extrae el nombre de Dios (el Tetragrámaton) a partir del nombre hebreo de la sal y se realiza una interpretación trinitaria del nombre de la sal a partir de sus letras griegas.

Palabras clave: Gómez Miedes, Humanismo, Cábala cristiana española.

The *Commentarii de sale* by humanist Bernardino Gómez Miedes are explained in the light of the Christian Cabala, a school of thought that became fashionable among European humanists. This context is used to analyse the prevailing conceptions in the sixteenth century about Hebrew language and the Bible, which are mainly reflected in the fifth and final book, titled *De sale mystico siue theologico*. In this book the name God (the Tetragramaton) is derived from the Hebrew word salt and a trinitarian interpretation of the word deduced from the Greek letters forming this word.

Keywords: Gómez Miedes, Humanism, Spanish Christian Cabala.

\* Dirección para correspondencia: Dra. Dña. Sandra I. Ramos Maldonado. Dpto. de Filología Clásica (Área de Latín), Facultad de Filosofía y Letras, Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n, 11003 - Cádiz. Dirección de correo electrónico: sandra.ramos@uca.es

Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación BFF2003-01367 de la DGICYT.